



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Centro de Estudios de Postgrado

Trabajo Fin de Máster

MATERIAL ETERNO. UNA INICIATIVA ARTÍSTICA DE ACCIÓN SOCIAL POR EL ECOSISTEMA.

Alumno/a: Cámara Delgado, Elena

Tutor/a: Prof. D. M^a del Pilar Soto Sánchez.

Dpto: Departamento de Didáctica de la
Expresión Musical, Plástica y Corporal.

Julio, 2020

The background of the entire image is a textured surface of crumpled green paper, with various shades of green and white highlights creating a complex, organic pattern.

MATERIAL ETERNO.
UNA INICIATIVA ARTÍSTICA
DE ACCIÓN SOCIAL POR EL
ECOSISTEMA.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. ¿POR QUÉ NOS PREOCUPA EL MEDIO AMBIENTE?	7
3. UN MATERIAL ETERNO	9
3.1 ¿RECICLAMOS VERDADERAMENTE?	11
3.2 MICRO Y MACROPLÁSTICOS EN EL PLANETA	13
3.3 ¿UN MAR REPLETO DE PLÁSTICOS?	13
3.4 EL MEDITERRÁNEO Y SU PLÁSTICO	15
3.5 ACCESO POR RÍOS	16
4. RESIDUOS EN LA PROBLEMÁTICA ACTUAL	17
5. HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE	24
6. INTELIGENCIA ECOLÓGICA	26
7. LA EMPATÍA COMO MEDIO HACIA LA ECOLOGÍA	27
8. ARTE Y SOSTENIBILIDAD	29
8.1 LOS ARTISTAS DEL DESECHO	30
9. PROPUESTA DE ACCIÓN SOCIAL: PROTEGEMOS EL MEDIO Y NUESTRA VIDA	38
9.1 OBJETIVOS	40
9.2 REFERENTES	41
9.3 PROCESO DE CREACIÓN	44
9.4 RESULTADOS	52
9.5 ACCIÓN ARTÍSTICA: DISTRIBUCIÓN ENTRE LOS VECINOS DE LA LOCALIDAD	59
10. CONCLUSIÓN	65
11. BIBLIOGRAFÍA	69

Resumen

Cada uno de los espacios que nos rodean, hasta el más escondido lugar, junto con millones de seres vivos forman nuestro ecosistema. Este ecosistema, por desgracia, ha sido cargado con miles de residuos a consecuencia de la actividad humana que degeneran su más viva esencia eliminando a miles de especies que luchan por la supervivencia y que son esenciales para nuestro correcto desarrollo.

Con este trabajo, conoceremos dicho impacto en el medio; impacto que se ha visto agravado debido a la situación que estamos viviendo a causa del Covid-19 y que muestran la peor cara de la humanidad. Para hacer frente a esto tras la investigación de varios artistas que trabajan por y para esta causa; desarrollaremos una propuesta encaminada a desarrollar ese desarrollo sostenible empático y tan deseado por todos y que, a la vez, nos ayuda a evadirnos de la fatal situación que nos está tocando vivir.

Palabras clave: ecosistema, residuos, Covid-19, artistas y desarrollo sostenible.

Abstract

Each of the spaces that surround us, even the most hidden place, together with millions of living beings form our ecosystem. This ecosystem, unfortunately, has been loaded with thousands of residues as a result of human activity that degenerate its most alive essence, eliminating hundreds of species that fight for survival and that are essential for our correct development.

With this work, we will know this impact on the environment; impact that has been aggravated due to the situation we are experiencing because of Covid-19 and that show the worst face of humanity. To face this after the investigation of various artists who work for and for this cause; We will develop a proposal aimed at developing that empathetic sustainable development that is so desired by all and that, at the same time, helps us to escape from the fatal situation that we are experiencing.

Keywords: ecosystem, residues, Covid-19, artists and sustainable development.

1. INTRODUCCIÓN

“Érase una vez en un planeta precioso y gigante donde solo existía un enorme mar lleno de peces preciosos y enormes corales y un enorme bosque alrededor lleno de animales exóticos y gigantescos árboles con flores de todos los colores y formas. Entre estos animales, vivían dos diminutos cangrejos que diariamente recorrían un largo camino para llegar hasta la orilla del mar y así poder alimentarse y saciar su hambre. Un día, de repente, estos dos cangrejos se llevaron una gran sorpresa al despertarse y ver que el bosque en el que vivían se había convertido en nada, allí no quedaba ni un árbol ni una flor ni tan solo uno de esos maravillosos animales exóticos que vivían en el lugar; pensando que todo era un sueño, los dos cangrejitos decidieron ir hasta el mar, pero cuál fue su sorpresa al llegar al lugar... ¡Todo estaba destruido! Ese hermoso lugar estaba lleno de gente que habían destruidos todas las palmeras y en su lugar habían edificado enormes casas; todo estaba muy sucio, la arena estaba llena de papeles y plásticos de grandes dimensiones; pero los dos cangrejos se sentían muy hambrientos. En ese momento decidieron entrar en el mar para poder comer algo, pero toda la comida sabía a basura. Decidieron ir entonces a otra playa, pero al llegar todo estaba igual, lleno de basura. Estaban cansados, no habían comido nada en todo el día, esa agua sucia les estaba haciendo daño de tal forma que el cangrejo mayor cayó al suelo y fue arrastrado por toda la corriente de agua y basura... Su amiga que se quedó en aquella playa sola y se preguntó: ¿Por qué sois así y destruís el medio natural; vuestro mayor tesoro? El cangrejo pensó que los humanos estábamos locos y que no sabíamos lo que estábamos haciendo...”

A gran escala la sociedad actual pone día a día en peligro su propia vida debido a la manera en la que actúa y las relaciones que se establecen en el medio natural y social. Esta sociedad, la cual está definida por todos los humanos, es una sociedad llena de injusticias e inestabilidad, de sectores humildes, pero a la vez ambiciosos. Por esto, por las diferentes formas de actuar o vivir en el medio que nos rodea reflejamos nuestra propia historia, la cual es transmitida de generación en generación según las necesidades de las personas que la transmitimos, adquiriendo al mismo tiempo determinados valores y tradiciones que influyen en el desarrollo del planeta (Martínez, 2010).

Es entonces cuando toda la sociedad debe enfrentarse a varios desafíos que son necesarios: uno de ellos es el reto social, el cual nos impulsa a repartir y gestionar de manera adecuada los recursos disponibles en el planeta Tierra; por otro lado, el gran desafío que se presenta es el reto ecológico, concienciando a personas adultas como a niños y jóvenes para la mejora de la naturaleza, es decir, fomentando en ellos decisiones y conocimientos para mejorar sus comportamientos respecto al medio ambiente. Estas dos cuestiones son imprescindibles para un crecimiento sostenible.

Concienciar a la sociedad puede provocar un cambio del punto de vista de la población mejorando la relación que se establece entre la sociedad y la naturaleza, produciendo un cambio tanto en los contenidos como en las metodologías que se trabajan, filtrándose en diferentes lugares del mundo de manera diferente, creando así un mejor mañana para todos y mejorando a la misma vez el movimiento conocido por el nombre de Educación Ambiental (Novo, 2009).

Debido al desarrollo y a la transformación, la Educación Ambiental se presenta de manera sólida y con una determinada meta, metodología y contenidos característicos relacionados con el cuidado y mantenimiento del medio natural; pretendiendo como objetivo fundamental que tanto de manera individual como colectiva los ciudadanos entiendan la compleja naturaleza del ambiente en su estado más natural y también aquel que es creado por el ser humano a la misma vez que se actúa de una manera responsable para solventar los diferentes problemas medioambientales y mejorar la calidad de vida de todos los seres vivos, guiándonos siempre hacia el cuidado de la misma (Martínez, 2010).

2. ¿POR QUÉ NOS PREOCUPA EL MEDIO AMBIENTE?

La preocupación por el medio ambiente es algo que nos incumbe a toda la sociedad, actualmente forma parte del interés de la mayoría de las personas ya que en muchas ocasiones llegamos a saber más de lo que sabíamos sobre el estado tan delicado en el que se encuentre nuestro planeta, y es a raíz de ahí donde nos surge este interés por cuidar y aprender sobre nuestro entorno más natural. En muchas ocasiones las personas se interesan por la conservación del medio ambiente como consecuencia de la mejora de sus bienestar materiales; pero, por el lado contrario, también es importante destacar que el ámbito que nos rodea hay una gran población que se ve afectada por estos bienes materiales o por grandes construcciones que degradan el medio ambiente a paso agigantados, con impactos muy negativos cada vez más frecuentes. Como, por ejemplo, un bloque de vecinos o urbanización de un pueblo en muchas ocasiones se ven obligados a manifestarse para denunciar los posibles efectos negativos de contaminación que se producen a su alrededor debidos a fábricas o construcciones similares; movimientos así son producidos en muchísimas ocasiones sin que el lenguaje sea explícitamente ecologista.

Hoy en día es muy probable que la sociedad tienda a crear o unirse a movimientos ecológicos para el cuidado y mantenimiento del planeta. En pocas palabras: nos importa en muchas ocasiones el cuidado del medio ambiente porque éste nos afecta a nuestro modo de vida, porque somos víctimas; una situación que cada día afecta a más gente (García, 2006). Estas consideraciones es lo que se ha llamado en algunas ocasiones como “ecologismo espontáneo de los pobres” (Martínez Allier, 1994).

Es por esto, por lo que, en muchas sociedades del Tercer Mundo, la preocupación por el medio es mayor que en las sociedades más desarrolladas, he aquí una demostración de que dicha preocupación proviene de lo puramente material.

Es complicado detectar el nacimiento del interés de las personas por el cuidado del medio, ya que se trata de un rasgo cultural de gran complejidad. En muchas ocasiones esto puede estar conectado con las condiciones de vida que tienen las sociedades maduras o de la resistencia de algunas otras comunidades a la expropiación de recursos que son naturales para subsistir. También se puede comprobar que la difusión por televisión, radio

o internet de diferentes informes de carácter científico o documentales sobre el deterioro del planeta, han despertado en muchas personas esa capacidad de conciencia y cuidado del entorno, y es que, además, en muchas ocasiones, estas ideas ambientales están relacionadas con algunas prácticas de espiritualidad. Esta gran variedad de factores, explican en corta medida el interés social de los humanos por la conservación del entorno natural y su conciencia ecológica (García, 2006).

Actualmente en el mundo, marcar la disociación entre lo que se debería de hacer y hacemos es algo bastante normal y muy observable. Tendemos, en muchas ocasiones, a desconectar del mundo que nos rodea, despreocuparnos, y esto en algunas ocasiones es debido a la distancia o bien geográfica o temporal del problema, la capacidad emocional de los humanos o a las personas afectadas entre otras. La visión actual sobre la crisis ecológica se está construyendo a través de reportajes científicos, televisivos, a través de la radio, internet o debates filosóficos acerca de la manera de actuar y prevenir para una mejora entre todos. Pero, en este debate encontramos a algunos grupos que se oponen a este cambio ya que lo ven como algo que ocurrirá dentro de unas décadas; por el contrario, algunos grupos persistente al cambio y protección del planeta ya que las medias ya han aumentado en los últimos tiempos y el planeta cada vez está más contaminado (García, 2006); gran cantidad de los materiales que utilizamos hoy en día tienen una vida muy corta y tenemos muy bien interiorizado el concepto de usar y tirar, produciendo esto millones de desechos creciendo a una velocidad desorbitada que tienen un gran impacto negativo en el medio natural y social. El plástico, entre otros miles de desechos, se ha convertido en unos de los mayores enemigos del planeta; un ejemplo de este gran descontrol del plástico y miles de residuos más podemos observarlo en *La isla de basura* o también conocido como *El continente de plástico*, un enorme vertedero en la tierra en el Pacífico Norte de alrededor unos 1.400.000 Km² en el que millones de residuos, entre ellos, como he indicado anteriormente, el plástico, flotan en el agua mediante el movimiento de las corrientes de las mismas y que producen sustancias perjudiciales para todos los seres vivos.

En general, estos debates e intereses ecológicos han surgido en alguna que otra medida, algunos, por términos científicos, políticos o económicos, y en menor medida en términos culturales, pero, cada vez más personas procedentes de cualquier ideología tienen presente esta idea y la incluyen de manera transversal en cualquiera de sus

conocimientos, y cada vez son más las diferentes ideas o proyectos que denuncian esta contaminación aportando una valiosa información sobre las diferentes causas o problemas ambientales en la cultura contemporánea. Y es en este sentido cuando la labor de concienciación ecológica está tomando cada vez mayor fuerza en todos los aspectos de nuestra vida, lo que puede ser un gran cambio hacia un mundo mejor (Soto, 2017).

3. UN MATERIAL ETERNO

Desde hace bastantes años, el plástico se ha convertido en un símbolo principal de uso diario en la mayoría de la sociedad contemporánea. Los primeros usos del plástico tuvieron su inicio hace más de 3.500 años cuando los Olmecas, pueblo de la zona de México, usaban el plástico natural procedente de la savia de los árboles del caucho para realizar diferentes pelotas de gomas.

A raíz de ahí, hemos ido formando el uso de este material no natural, dándole al mismo, miles de usos diferentes y que hemos considerado esenciales para el desarrollo de nuestra vida; claramente, se ha convertido en un gran problema para el desarrollo y mantenimiento ecológico del planeta y medio ambiente, causando miles de problemas perjudiciales para nuestra salud y para la de los seres vivos que conforman el medio natural debido a que dicho material, por regla general, no es un material biodegradable, es decir que pueda destruirse por los propios microorganismos del planeta, sino que produce miles de toxinas, como hemos indicado anteriormente, perjudiciales para nuestra vida en la tierra.

El plástico, derivado del petróleo, es en ocasiones un material de rápido desecho que en la mayoría de los casos dura para siempre en el medio tardando hasta 1.000 años en descomponerse.

Producimos grandes cantidades de plástico a lo largo de toda nuestra vida, de ello, un 40% está destinado a embalaje de diferentes cosas, tanto alimentos como ropa o juguetes entre otros, por lo tanto, todo este material de embalaje es un material que terminará en la basura puesto que solo que nos sirve de envoltorio y ha ido reemplazando a lo largo de la vida a diferentes materiales como puede ser la madera de las mesas o ese cuero que

encontramos diariamente en las tiendas de ropa en miles de chaquetas o pantalones y que sin más excepción es puramente plástico. Dicho material está formado en su mayoría por aditivos de todo tipo y son muy perjudiciales para el desarrollo de la vida en todas sus especies, poniendo en riesgo a las generaciones presentes y futuras produciendo unas toxinas que conllevan a la aparición de diferentes enfermedades en la vida humana, así como mata a millones de animales y aves marinas que viven en el planeta.

El éxito que tiene este material es debido en su mayoría a su precio económico y a la gran resistencia del mismo para poder utilizarlo en cualquier lugar; esto podemos observarlo en esa dificultad que se presenta al partirlo o al desgarrarlo, por ejemplo, incrementando así su producción y su venta.

Por todo esto, como hemos dicho anteriormente, el plástico se considera un material eterno por la duración del mismo en el planeta, pero, actualmente un equipo de científicos de la Universidad de Stanford en California estudia la degradación del material de una manera un tanto peculiar. Un gusano de harina, llamado así comúnmente y en el que se estudia la capacidad del mismo para “alimentarse” del plástico sin que esto suponga un problema para la salud del mismo; mediante diferentes estudios y pruebas se comprueba que este insecto es capaz de transformar el 50% del material en dióxido de carbono, mientras que el 50% restante lo segregan mediante fragmentos simples biodegradables. Esto pueden realizarlo gracias a las diferentes bacterias que estos insectos contienen en su pequeño sistema digestivo (BBC Mundo, 2015).

Gracias a esto, se abre una pequeña puerta a la esperanza para que en un futuro próximo pueda controlarse de alguna manera el control de la producción o el desecho de este material eterno, ya que como dice John Vidal, ex jefe de la Sección de Medio Ambiente The Guardian y que puede observarse en el artículo *La crisis del plástico es más grave de lo que piensas* (2018), el plástico está en todo lo que comemos diariamente y no nos damos cuenta, en lo que bebemos y en el aire que respiramos y respiran todos los seres vivos del planeta y que supone una gran amenaza para la vida humana.

No solo es poco ético e inhumano arrojar nuestros desechos, muchos de ellos tóxicos o contaminados, sobre otras comunidades; resulta ser, además, que no podemos escapar a las consecuencias sanitarias y ambientales de nuestra acción, que vuelven a nosotros a

través del aire, el agua y los cuerpos de las criaturas que comemos (Leonard & Conrad, 2018, p.272).

3.1 ¿RECICLAMOS VERDADERAMENTE?

Ese plástico que usamos diariamente tiene una vida muy corta como hemos indicado anteriormente ya que en la mayoría de ocasiones el plástico es de un solo uso. Una vez usado, este material tiene dos destinos, bien es arrojado a la basura como cualquier material usado y es mezclado con miles de residuos más o, por otra parte, es reciclado, es decir, una vez usado es destinado al contenedor correspondiente para su desecho; esto ocurre con miles y miles de objetos que la sociedad contemporánea utiliza y descarta diariamente y que se ha convertido en un acto cotidiano que realizamos en muchas ocasiones sin darnos cuenta porque estamos acostumbrados a realizar el acto de comprar, usar para después tirar; esto es debido a que la sociedad por regla general no tiende a pensar y reflexionar dónde puede acabar todo ese desecho. Es en este momento cuando debemos plantearnos la pregunta ¿Reciclamos verdaderamente?

Cuando decidimos ir a colocar el plástico en el contenedor correspondiente no somos conscientes del recorrido que hace este material y hasta dónde puede llegar, en otras palabras, esto no podemos considerarlo como “reciclar”, ya que en su mayoría nada ni nadie puede garantizarnos que en su mayoría este material vuelva a ser reutilizado como otro plástico similar, ya que por diferentes razones el ciclo interior del reciclaje en el que se mueve el plástico es bastante complicado a la vez costoso para la sociedad y por comodidad y rapidez.

Este plástico que en ocasiones reciclamos, una parte es convertido en otros productos que no van a ser reciclables como por ejemplo ropa que posteriormente será desechada en un contenedor habitual, por lo tanto, no se reciclará. Otra parte de este material es exportado a otros países del mundo como por ejemplo a Asia, donde es arrojado a un enorme basurero para finalmente ser incinerado. Estas máquinas que realizan la incineración queman millones de desechos de todo tipo produciendo para la sociedad y para nuestro planeta miles de sustancias tóxicas perjudiciales para el desarrollo de la vida y el mantenimiento del mundo, siendo esta ceniza producida en ocasiones más

contaminantes que los propios desechos en su totalidad; por todo esto no podemos olvidar el cuidado de la naturaleza y el compromiso que debemos tener con el medio ambiente y el consumo con su respectiva utilización de estos materiales ya que siempre, en alguna que otra forma ya sea por medio de ese aire contaminante o por ese desecho que se tira en cualquier lugar vuelve a la naturaleza y desarrolla de esta manera un problema que afecta a toda la humanidad presente y futura (El plástico mata, 2013).

Por lo tanto, somos una sociedad bastante consumidora y a consecuencia de ello debemos de estar concienciadas en primer lugar a reducir en la mayor medida de lo posible ese consumo de material innecesario ya sea plástico u otro tipo de material que pueda causar daño al planeta y que pueda tener diferentes repercusiones en el presente y en el futuro a las próximas generaciones, es decir, ese camino hacia un desarrollo sostenible es función fundamental del ser humano.

Es necesario cambiar nuestra perspectiva de visión sobre el cuidado de la naturaleza y entender que la parte del reciclaje no es suficiente para el cuidado de la misma, sino que puramente es un suplemento más que debemos añadir a nuestro cambio respecto a la forma de consumir y reutilizar cualquier tipo de material en nuestra vida diaria. Por ello, en nuestro día a día existen miles de maneras para limitar el uso de ese material eterno que tanto efectos negativos produce en nuestras vidas; un claro ejemplo podemos observarlo en España donde la producción de agua embotellada llega a unos 120 litros por personas en un año, alrededor de unos 30 millones de botellas fabricadas de plástico diariamente a nivel europeo; unas cifras aterradoras que ponen en peligro la vida del planeta debido a este consumo tan elevado de este material. De igual forma encontramos el problema en las bolsas de plástico, una tasa inferior al 6% será reciclada, el resto será desechada por cualquier lugar sin saber su destino final. Estos son algunos claros ejemplos, entre miles de otros, del impacto que tiene este material en nuestra vida, por ello para eliminar esta huella tan tóxica debemos cambiar nuestra forma de vida y adoptar medidas más correctas, tales como la reducción del consumo del plástico o su reutilización, interiorizando lo sumamente innecesario que es ese consumo abusivo en nuestras vidas y que solo contribuirán a generar un mundo tóxico y negativo para todos (Rojo-Nieto & Montoto, 2017).

3.2 MICRO Y MACROPLÁSTICOS EN EL PLANETA

Los plásticos están diseñados a partir de diferentes polímeros producidos a través del petróleo que junto con diferentes aditivos y un proceso de transformación en las grandes empresas dan lugar a multitud de plásticos con diferentes formas y tamaños distribuidos por todo el planeta y a los que les damos una gran variedad de usos diarios.

Estos plásticos, a los que de forma más familiar los hemos identificado como plásticos grandes y chicos se les conoce específicamente con el nombre de *macroplásticos* y *microplásticos*.

Los macroplásticos podemos identificarlos como plásticos de mayor tamaño y podemos encontrarlos en las bolsas que utilizamos, en las botellas de agua o en material de embalaje. Su presencia implica una pérdida de la estética y salud del lugar en el que se encuentren a grandes cantidades, produciendo un efecto negativo más que positivo. Es a raíz de la presencia de estos macroplásticos donde comienza a tomar voz la presencia de los plásticos menores o los llamados microplásticos; es decir, aquellos que son producidos por esa fragmentación de los macroplásticos y que actualmente ha ocupado un porcentaje bastante grande en nuestras vidas ya que su aparición en el medio natural no ha cesado de crecer con el paso de los años. Al ser más diminutos su incorporación al medio a la misma vez que es más fácil que éstos puedan ser ingeridos por diferentes animales terrestres o marinos e introducirse de esta manera a la cadena alimentaria acumulando miles de toxinas perjudiciales para todos los seres vivos y es también debido a este pequeño tamaño como su expansión por los diferentes mares y océanos es cada vez aún mayor, haciendo que su estudio y su eliminación sea una tarea cada vez más compleja (Elías, 2015).

3.3 ¿UN MAR REPLETO DE PLÁSTICOS?

Una vez el plástico entra en contacto con el mundo terrestre y marino no hay vuelta atrás.

La acumulación del plástico en el mundo marino ha ido aumentando con el paso de los años, convirtiéndose en una de las mayores problemáticas actuales, es por ello que el mayor riesgo que los humanos producimos a la fauna es marina es la acumulación del

plástico tanto en la superficie marina como en lo más profundo del océano. “El gran parche de basura” es una de las demostraciones más clara de lo que es capaz de realizar el ser humano en el medio ambiente.

Esta manifestación es un gigantesco parche de basura que se encuentra entre Hawai y California y fue descubierto por Charles Moore, un navegante que en otras palabras “navegó en un mar de plástico” formado por millones de partículas de este material (Parker, 2008).

Debido a estas grandes cantidades de desechos que destruyen de una manera silenciosa nuestro planeta, miles de animales se ven afectados llegando a causar la muerte en la mayoría de ellos por la ingesta del mismo ya que muchos de ellos confunden el plástico con comida debido a que cuando el material está recubierto de algas, ellos lo huelen y lo ingieren produciéndose así la muerte a causa de una asfixia o por daños en el sistema digestivo entre otras. A bordo de un barco, un navegante y biólogo intenta ayudar a una especie de tortuga marina que, a causa de la acumulación de plástico, ha ingerido una pajita que por desgracia lleva atascada en sus fosas nasales y en la que dicho animal se retuerce de dolor al intentar eliminarle este objeto de su cuerpo¹.

Pero por desgracia no solo la ingesta de plástico produce millones de muertes en aves y peces marinos, sino que el enredo en sedales y las redes usadas para pescar y que han sido olvidadas en algún lugar o desechadas a conciencia. Producen también muchos efectos negativos en el medio.

Miles de animales quedan atrapados en redes de plástico de latas. Este material se adhiere al cuerpo del animal, enredándose en el mismo y haciendo presión en diferentes partes de su cuerpo y provocando en algunas ocasiones deformidades para el resto de su vida, impidiéndoles la correcta movilidad para su supervivencia y reproducción.

Muchas de las redes abandonadas o desechadas acaban en el mar o en su cercanía causando miles de daños a toda la fauna, conociéndose este efecto con el nombre de

¹ Una tortuga es encontrada en pésimas condiciones al encontrar en su interior partículas de plástico que impiden al animal sobrevivir correctamente. Con ayuda de unas pinzas, unos cuidadores la ayudan a sobrevivir. Véase en línea en: https://www.youtube.com/watch?v=_1D8A_nCZtw

“pesca fantasma”. El daño que producen en los seres vivos depende de su tamaño, longitud y estructura; además de saber si han sido ya previamente colonizadas por otros organismos, efecto que puede reducir su negatividad en los seres vivos que posteriormente caigan en su trampa. Las tortugas, entre otros miles de animales sufren frecuentes amputaciones por estrangulamiento debidos a estas redes o grandes cantidades de peces que caen en su interior y no pueden salir produciéndose así la muerte de los mismos (Rojo-Nieto & Montoto, 2017).

Estos “vertederos marinos” no solo producen daño relacionados con la ingesta de alimento o con el enredamiento de los seres vivos, sino que, además, su acumulación de masas sobre la superficie de los océanos produce que la luz solar no pueda penetrar en el fondo marino correctamente y como según está establecido para un correcto desarrollo del planeta, por lo tanto, toda la vegetación y vida que encontramos en lo más profundo de las marinas también se ve afectado provocando grandes toxinas tóxicas vulnerables para el desarrollo del ecosistema ya que debido a su acumulación entre otras causas negativas, imposibilitan la existencia de zonas de reproducción de muchos seres vivos.

3.4 EL MEDITERRÁNEO Y SU PLÁSTICO

Todo el planeta se está viendo afectada por esta problemática que nos concierne a todos; pero no más allá de donde vivimos, encontramos el mediterráneo, un mar de interior “perfecto” para la acumulación de millones de desechos que como hemos indicado anteriormente, contamina nuestra vida y la de todos los seres vivos. El consumo inapropiado de todo tipo de materiales a los que estamos acostumbrados inundan este hogar de vida, aún más cuando llegan esos meses del año en el que el turismo se apodera de millones de playas y zonas de ríos perfectas para la acumulación de residuos y su llegada al mar.

Según un estudio realizado por *Una trampa de plástico* (2018), toneladas de todo tipo de plásticos entran en contacto con el planeta destruyendo el hábitat de diferentes seres vivos, siendo en este caso el Mediterráneo unos de los lugares donde más acumulación tóxica puede haber, incluyendo todos los sedimentos oceánicos, alcanzando concentraciones desorbitadas; entre unos 10.000 km² y viéndose afectada toda la

economía y cultura social de los países que lo rodean. España, es uno de los mayores países en consumo de plástico de la Unión Europea, por lo que, como portadores de gran parte en consumo del plástico, nuestra aportación al desequilibrio del ecosistema, junto con países como Italia, Turquía, Egipto y Francia es bastante grande y preocupante.

Por todo esto, no solo la gran cantidad de residuos arrojado inadecuadamente debe ser preocupación para la sociedad, sino que, además, debemos de preocuparnos por todas aquellas personas que se encargan del mantenimiento y cuidado de nuestro ecosistema, indispensable para nuestra supervivencia en el planeta.

3.5 ACCESO POR RÍOS

Uno de los puntos fundamentales donde la sociedad se dispone al desecho de los diferentes residuos son aquellas zonas en las que las personas se congregan en masa para pasar tiempo y divertirse; unas de ellas suelen ser los ríos y las playas, lugares de ocio en la que en gran parte del año podemos ver personas agrupadas pasando un buen rato con grandes aglomeraciones de plásticos como botellas o bolsas que luego serán desechadas u olvidadas empeorando la contaminación del lugar y dejando que por desgracia, debido a acciones como éstas, miles de residuos lleguen a través de desagües o de manera directa a todas las marinas del planeta y esto dependerá en todo momento del consumidor y su capacidad de combatir el uso de este material.

Es por ello que los ríos son unas de las zonas más apropiadas para la aparición de este material, y es mediante su canal y su recorrido, como al final el plástico llega hasta el mar. No son pocas las personas que se encuentran viviendo en una zona cercana a un río o un lugar similar, siendo en este caso estas aguas fundamentales para el desarrollo y mantenimiento de la población; el problema viene cuando la sociedad no cuida y respeta estas aguas y pasan a ser un punto de suciedad más que de naturaleza, contaminando cada una de sus aguas y pasando a ser puramente cloacas y no lugares naturales, fundamentales para nuestro desarrollo. Influyen las diferentes aguas residuales, viento lluvia o las riadas producidas como parte de la naturaleza, forman parte del proceso de transición de que estas determinadas partículas de plástico viajen a todo lo largo del curso del río hasta desembocar en el mar con una cantidad estimada de alrededor de unos 1 y 2 millones de

toneladas al año producidas por el humano o por fábricas que producen miles de toxinas y desechos que finalmente acaban en estas zonas.

Según Escobar (2002), este impacto comienza a tener consistencia en 1970 cuando la Conferencia Técnica de la FAO sobre contaminación marina y su Efectos en Recursos Vivos catalogó a los ríos como una de las principales vías de acceso de residuos a las plataformas marinas, por lo tanto este tipo de contaminación debería ocupar hoy en día una posición muy destacada en lo relacionado con el medio ambiente, ya que como hemos indicado anteriormente producen bastantes cargas contaminantes que producen alteraciones en el ecosistema terrestre tanto en la flora como en la fauna, en el suyo propio de agua dulces y en el propio de las zonas costeras. En condiciones “normales”, los ríos y el mar serían portadores fundamentales de nutrientes ricos, fundamentales para el desarrollo de la humanidad.

4. RESIDUOS EN LA PROBLEMÁTICA ACTUAL

Incluso en momentos difíciles de nuestra vida en los que el ser humano es lo más vulnerable que existe y en el que un virus puede causar la muerte más que algunas armas sin control ninguno, el plástico en grandes cantidades, sigue formando parte de nuestra vida, es más, llegamos a explotarlo aún más de lo que es debido haciéndonos cada vez más partícipe de esa sociedad consumista y alejándonos también cada vez más de la estrecha relación que debemos mantener con la naturaleza. Ante la problemática actual en la que desgraciadamente nos encontramos debido al Covid-19 o más comúnmente llamado Coronavirus, muchas de las conductas de nuestras vidas se han visto modificadas o alteradas; nuestra forma de vida ha adoptado, por miedo al contagio de la enfermedad, la actitud de usar y tirar miles de materiales que en ocasiones anteriormente podríamos utilizar en repetidas ocasiones.

Por todo esto, el incremento del uso de guantes de plástico y mascarillas ha pasado a formar parte de nuestra vida como un objeto necesario para nuestra salud y supervivencia, pero por otra parte, ha comenzado a mostrar en nosotros la peor cara que podríamos sumar a la negatividad que produce en nuestra vida el virus y es la contaminación del medio en el que vivimos, ya que además de ensuciar y repercutir negativamente al desarrollo del ecosistema favorecemos la propagación y contracción del dichoso Covid-19.

Aunque por una parte, gracias a la reducción de gases contaminantes que formaban parte de nuestra vida diaria hemos conseguido que el cielo vuelva a brillar un poco más eliminando esa gran “boina de contaminación” que ocultaba el cielo y el sol junto con las estrellas de millones de ciudades, que los animales vuelvan a tomar sus espacios naturales y que en muchas ocasiones lo hemos visto hasta recorrer zonas urbanas sin miedo al daño por parte de los humanos y que esta primavera que estamos viviendo actualmente sea la más natural posible, incluso haciendo florecer y crecer la hierba en zonas peatonales urbanas debajo del suelo alquitranado, dándonos así una lección de vida que no deberíamos de olvidar nunca y mantener aún después del confinamiento; por otra parte estamos aumentando la contaminación del planeta por una mala gestión de residuos y producción de materiales desechables.

Si a la producción elevada que se realiza actualmente de material de plástico le añadimos un punto extra por otra elevada producción de guantes y bolsas de plástico listas para un solo uso más, el incremento de las mascarillas con una mala gestión de su uso y desecho, obtenemos un acto incívico negativo para la evolución sana y correcta del planeta.

Datos obtenidos por diferentes universidades estudian la posibilidad del incremento del efecto nocivo que tiene el aire contaminado en personas afectadas con Covid-19, es decir, agravando aún más la enfermedad y produciendo una mayor tasa de mortalidad en aquellas ciudades en la que la contaminación es más elevada; ya que muchas de las enfermedades que son más vulnerables al virus como son las enfermedades cardiovasculares o respiratorias están en estrecha relación con la contaminación, provocando en las personas una fragilidad que en ocasiones puede ser mortal².

Esta problemática actual está causando daños en muchas zonas, algunas de ellas muy remotas que aun así se escapan de este problema. Tenemos presente el caso de las Islas

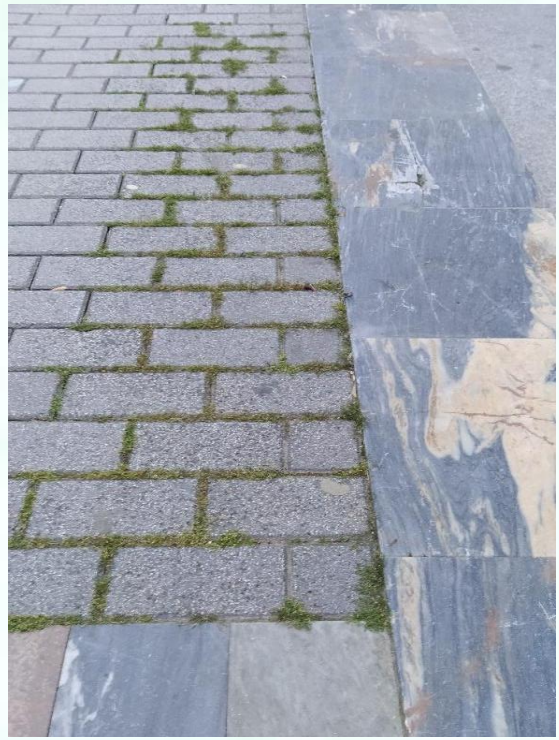
² Según un artículo publicado por *La Vanguardia* (abril de 2020), la polución en las grandes y pequeñas ciudades del mundo está provocando que el Coronavirus tenga una tasa de mortalidad mayor que en las que la contaminación es menor, todo esto, debido a miles de partículas en suspensión que se encuentran en el aire y que ya forman parte de nuestra vida. Véase en línea: <https://www.lavanguardia.com/natural/20200408/48384555894/coronavirus-impacto-zonas-estudio-polucion.html>

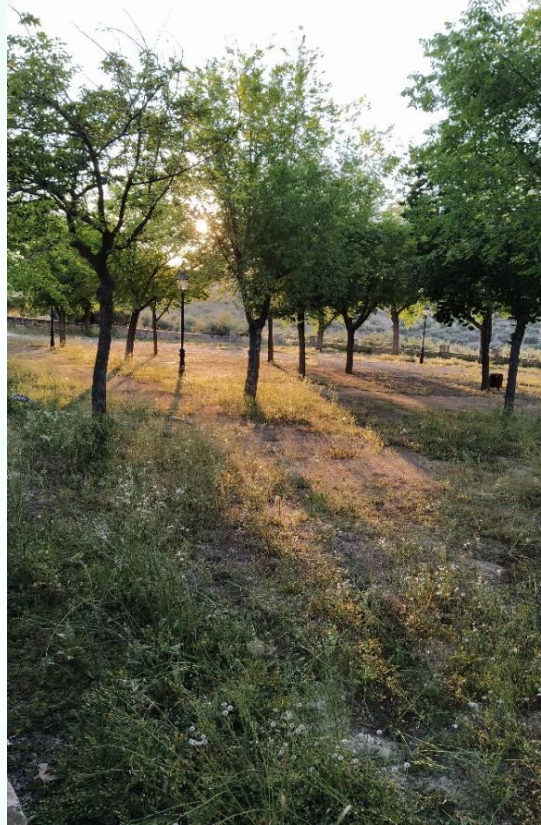
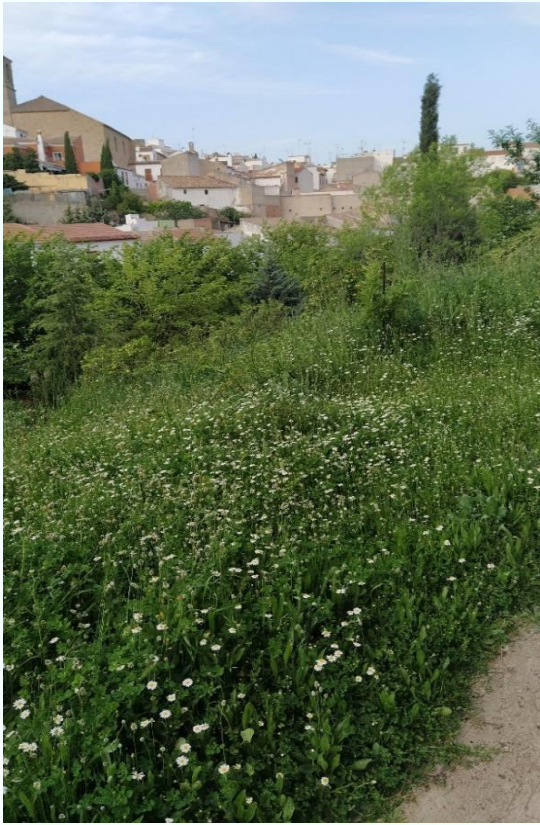
Soko (Hong Kong), en las que su población ha utilizado a causa del virus grandes cantidades de mascarillas con el fin de protegerse y que han llegado a través del agua que las rodean y del aire, posiblemente infectadas y mezcladas con grandes cantidades de residuos, algo que las hace aún más tóxicas y que suponen un gran problema para la sociedad, la fauna y la flora, es decir, para todo el medio ambiente³.

Pero no hace falta irnos muy lejos para comprobar el gran impacto que relaciona el consumo inapropiado del plástico u otros materiales que pasan a ser residuos mal desechados en contra a lo que muchos creen acerca de que la paralización del mundo por la enfermedad presente está afectando positivamente al crecimiento del medio en toda su totalidad; es cierto de que, si lo estamos mejorando, pero no tanto como creemos o nos hacen creer.

Por todo esto he querido mostrar, como bien he indicado anteriormente, la comparativa entre el lado bueno de la no contaminación y el daño que por otro lado realizamos por el mal desecho de diferentes residuos a causa del Covid-19 en el municipio de Torredonjimeno, situado a 17 Km de la capital de Jaén, que es el lugar donde vivo actualmente y que aun, siendo una población de unos 13.700 habitantes, la presencia de actos incívicos por parte de la población sigue estando muy presente; por ello he recopilado gracias a los vecinos de la población, diferentes fotografías que ellos han realizado cuando han salido a la calle y que muestran las dos caras de esta situación:

³ Miles de mascarillas infectadas inundan pequeños rincones de nuestro planeta como se puede comprobar en el artículo de *La Vanguardia* (marzo de 2020) en el que se puede observar una serie de fotografías de cada uno de los residuos encontrados en el lugar. Véase en línea en: <https://www.lavanguardia.com/natural/20200313/474107668765/impacto-ambiental-coronavirus-covid-mascarillas-residuos-contaminacion-playas-china.html>









Fotografías recopiladas por los vecinos de Torredonjimeno durante el estado de alarma

5. HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE

La crisis ambiental irrumpe entre los años 60 y 70 del siglo XX, definiéndose como una crisis que ha construido un mundo insustentable; de aquí emerge una necesidad de desarrollar un saber ambiental con el fin de mejorar del desarrollo del planeta, es decir emerger hacia un desarrollo sostenible. El informe presentado por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo a Naciones Unidas de la Comisión de Brundtland, definió lo que es el desarrollo sostenible como ese desarrollo que cubre las necesidades presentes sin comprometer la de las generaciones futuras (Organización de las Naciones Unidas, 1987).

Por otra parte, la que podemos encontrar como FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations), define lo que es el desarrollo sustentable como: El manejo y conservación de la base de recursos naturales, y la orientación de los cambios tecnológicos e institucionales, de manera que garantice la satisfacción de las necesidades humanas para las generaciones presentes y futuras, ahora y en el futuro. Este desarrollo sustentable, en los sectores de la agricultura, la silvicultura y la pesca, conserva los recursos de la tierra, el agua, plantas y animales, no degrada el medio ambiente, es técnicamente apropiado, económicamente viable y socialmente aceptable. (p.65)

Haciendo referencia a esta definición, podemos concluir dos ideas claras, una es que el desarrollo sostenible tiene en ocasiones sentido en la medida de que éste satisface las necesidades de la sociedad, y, por otra parte, si estas necesidades de la sociedad moderna no son satisfechas, no existirá legado en las futuras, o si lo hay, será muy escaso (Bolívar, 2011).

En el sentido tradicional, aún seguimos empleando la palabra *desarrollo* como un sinónimo de la palabra *urbanización*, y así poder referirnos a esa acción de despejar aquellas áreas naturales para, a una gran velocidad construir urbanizaciones, centros comerciales..., una costumbre que no es nada sostenible a largo plazo para el desarrollo natural del medio; por ello, necesitamos considerar el desarrollo en un sentido más amplio, un sentido que abarque esa protección y cuidado del medio natural pero siempre teniendo presente no confundir este concepto con el de volver al estado primitivo de la tierra, ese estado en el que “se vive en armonía con la naturaleza”. Debemos acercarnos

al medio ambiente, cuidarlo, aprender sobre él; el estudio de los diferentes ecosistemas y de la sociedad en sí nos ayudará a comprender mejor las relaciones que se establecen entre el medio y los seres vivos, entre la naturaleza y nosotros, entendiendo mejor el impacto que tenemos los humanos en la naturaleza, aprendiendo a mejorar nuestra relación sostenible con la naturaleza (Nebel y Wright, 1999), sin olvidar la dimensión económica y social, necesarias para mantener este equilibrio y esta sustentabilidad e intentando dejar los recursos necesarios para que las generaciones próximas puedan disfrutar en mayor medida de una calidad medioambiental excepcional.

No obstante, España, junto con otros muchos países se han querido sumar a ponerle una determinada solución a esta problemática proponiendo de tal manera unos determinados objetivos encaminados a conseguir ese desarrollo sostenible indispensable para nuestro futuro y el de todos los seres vivos (ODS). Dichos objetivos persiguen conseguir la igualdad entre todas las personas a la misma vez que cuidamos el planeta y forjamos una buena prosperidad para el mismo tomando conciencia de lo correcto e incorrecto y cómo saber actuar; para que, en un futuro, el mundo sea aquel con el que todos soñamos. Para ello, contamos con 17 objetivos, cada uno de ellos importantísimos, pero en los que, relacionado con el tema que estamos tratando, se hace necesario mostrar un interés en los objetivos 11 y 12, abordando un consumo adecuado y mantenimiento del desarrollo sostenible, y por otro lado los objetivos 13, 14 y 15, en el que se aborda el cuidado y el mantenimiento tanto de la vida terrestre como de la vida marina, haciendo frente así al cambio climático y a la pérdida de la biodiversidad y ganar puntos al desarrollo de una vida sana y natural para todos⁴.

A modo de conclusión, podemos identificar tres factores fundamentales para el desarrollo sostenible del mundo: el desarrollo económico actual en el que podemos invertir aún más en medidas para la mejora de la gestión y reciclaje de residuos, el bienestar y la cohesión social entre todos los seres vivos que componen el mundo, y el más importante de todos, el respeto y cuidado del medio ambiente. Por lo tanto, este desarrollo sostenible del que hablábamos al principio, mejora la calidad de vida de cada

⁴ Aquí puede verse de manera más desarrolla cada uno de los objetivos que desarrolla el Gobierno de España para la consecución de un mundo sostenible. Véase en línea: <https://www.agenda2030.gob.es/es/objetivos>

uno de los seres vivos que componen el planeta, también mejora el acceso básico a los recursos necesarios para subsistir, mejora la calidad educativa en todos los aspectos junto a una seguridad y buena alimentación, importantísimo para un correcto desarrollo, así como esa oportunidad para tener un empleo y una vivienda digna, así como con la participación política para poder solventar esa capacidad consumista que presentamos en esta sociedad y realizar estrategias de desarrollo fundamentales para poder solventar este problema urgente que se nos presenta en la actualidad y que viene arrastrando de muchos años atrás.

6. INTELIGENCIA ECOLÓGICA

Para alcanzar este desarrollo sostenible previamente planteado es necesario que la sociedad tenga presente en todo momento el mundo que le rodea sin olvidar ese vínculo que nos une nada más nacer con la naturaleza y para ello se necesita desarrollar por completo nuestra inteligencia; pero no solo esa inteligencia necesaria para entender y resolver problemas más “lógicos”, por decirlos de alguna manera, esa inteligencia que siempre se ha pretendido y actualmente se pretende, desarrollar en la escuela, en la casa y en todos los ámbitos de nuestra vida para hacernos más eficaces a la hora de poder actuar ante las diferentes situaciones que nos pone la vida; sino que debemos también desarrollar la que denominamos como “Inteligencia ecológica”, término que deberíamos de incluir en nuestra vida para mejorar todo el impacto obtenido por el exceso de la actividad humana y asumir para una mejor conciencia y compromiso con el medio ambiente, entendiendo que la relación naturaleza-humano debe ser solo uno, y que necesitamos de ese vínculo con la naturaleza para vivir en total plenitud y armonía.

Este término viene a ser desarrollado tras la identificación de Howard Gardner de 7 inteligencias indispensables para cualquier ser humano y que nos ayudan a enfrentarnos a las diferentes situaciones que la vida nos puede plantear; es entonces cuando Daniel Goleman, en su libro *Inteligencia ecológica* nos plantea la necesidad de este término que es sumado a las diferentes inteligencias propuestas por el psicólogo Howard Gardner. Dicho concepto pretende reivindicar la posibilidad de hacer el daño menos posible a la tierra, teniendo en todo momento presente nuestra capacidad empática, sabiendo hacer ese desarrollo sostenible tan necesario para cada uno de nosotros y siendo conscientes de

cada una de las repercusiones que tienen cada una de nuestras actividades en el sistema en el que vivimos. Dicho desarrollo debería ser necesario y lógico para el ser humano ya que día a día vemos como estamos destruyendo el medio debido a esa incapacidad para desarrollar esa conciencia y ese sentimiento de empatía.

Para producir este cambio de actitud y modificar nuestra actitud ante la vida, Goleman (2010), nos propone como medio para llegar hasta ahí, el conocer con determinada exactitud la vida que hay detrás de cada producto que compramos y que posteriormente consumimos. Esto nos hace pensar acerca de la sobreexplotación que la sociedad hace del planeta, exprimiendo al máximo cada uno de sus recursos para después obtener diferentes materiales o utensilios para hacer más cómoda, fácil y placentera el día a día, cargando al planeta de residuos negativos y jamás sin pensar en el qué será de ellos después de su desecho.; es entonces aquí cuando entraría en juego nuestra acción y virtud ecológica al determinar si compramos más o menos productos al ya conocer cómo ha llegado el mismo hasta la estantería de un supermercado, por ejemplo.

Gracias a esta técnica daríamos un poco de lado aquello que repetimos en determinadas ocasiones como “bueno, bonito y barato” y nos hará pensar sobre nuestra moral como sociedad extremadamente consumista y dañina en un mundo donde esta inteligencia ecológica está en un proceso de transición.

7. LA EMPATÍA COMO MEDIO HACIA LA ECOLOGÍA

En primer lugar, comenzamos identificar el término ecología como esa manera de entender el funcionamiento de la naturaleza, es por ello que este término es muy utilizado en la actualidad ya que la mayoría de los problemas son de carácter ecológico (Marín, 2014), dicho término fue utilizado la primera vez en el año 1870 por el biólogo Ernst Haeckel, pero no se incluyó en el campo de la biología hasta principios del S.XX y no fue hasta entonces que este término empezó a relacionarse con el término de ecosistema (Raquejo, 2015). Por otra parte, si nos centramos en la RAE, podemos definir ecología como “ciencia que estudia los seres vivos como habitantes de un medio, y las relaciones que se mantienen entre sí y con el propio medio” (RAE, 2019).

Si nos referimos por otra parte al término empatía según la RAE (2019), podemos definirlo como “sentimiento de identificación con algo o alguien”. Este término fue empleado la primera vez en el año 1873 por el filósofo Robert Vischer en un ensayo de estética el cual se llama *Sobre el sentimiento estético de la forma*, en él lo utilizaba para identificar esa capacidad del observador de proyectar la sensibilidad propia en un objeto y así potenciar mejor una obra de arte. Este término, como hemos indicado anteriormente, destaca una habilidad social, la de identificarse con el otro, sin olvidar las reacciones emocionales y claramente esa estrecha relación que debe mantenerse con el desarrollo de la inteligencia ecológica; pero, llevando esto al terreno del medio ambiente, este concepto no solo responderá a la identificación intersubjetiva, sino que además abarcará un sentido más amplio identificando el entorno como algo primordial, como ese hogar de todos los seres vivos, cuyo destino es compartido por todos.

Así cada uno de nosotros nos sentimos llamados al cuidado del planeta en todos los sentidos no solo porque nos interese su preservación sino porque respetamos cada una de sus formas que lo componen y para ello necesitamos desarrollar la empatía en cada una de las personas de la sociedad; esta actitud se fundamenta en una visión de carácter científico y a la misma vez global de toda la biosfera a la misma vez que responde a una cuestión puramente esencial como la supervivencia de la raza humana. Esta conexión con la naturaleza debe de desarrollar la empatía tanto intelectualmente como emocionalmente para que sea claramente significativa.

Por lo tanto, todo lo que es digno de respetar en nuestro ecosistema no puede integrarse culturalmente solo con un proceso lógico-racional, sino que necesita de ese vínculo afectivo para desarrollarse con éxito y es aquí donde podemos desarrollar ese concepto de empatía con el medio, por ejemplo, podemos ponernos en el lugar de una madre chimpancé que cuida a su cría y de golpe se la arrebatan o cuando realizan diferentes experimentos científicos a todo tipo de animales (Albelda y Sgaramella, 2015). Destacamos a Goodall (2007), quien nos señala esta capacidad del ser humano de dejar nuestro egocentrismo apartado y desarrollar la capacidad empática con el resto de seres humano. Como hemos indicado anteriormente, ya que en ocasiones esto parece que en la sociedad contemporánea es algo que muy levemente está desarrollado y que aún seguimos en ocasiones sin concienciarnos por esta gran problemática que poco a poco nos consume y que nos acompaña en nuestro día a día. Por el contrario, en algunas sociedades indígenas

podemos observar una gran conexión humano-naturaleza, por ello la empatía tiene mucho que ver con el desarrollo de esa conciencia ecológica como preocupación por los problemas ecológicos (Soto, 2017). Aunque en determinadas ocasiones esta protección de la naturaleza podamos observarla simplemente como un “retraso” de la sociedad y que esta manera de vivir tan conectados con el medio sea visto por toda la sociedad como una rareza humana. Por ello, este tipo de comunidades nos muestran que la empatía puede ser una de las bases fundamentales para adoptar una innovadora posición ética con respecto a la naturaleza.

8. ARTE Y SOSTENIBILIDAD

El desarrollo gradual que estamos “intentando” realizar para el desarrollo de la sostenibilidad nos engloba cada y una de las acciones de nuestra vida, intentando no alejar esa parte humana que aún nos conecta con la naturaleza y que por el contrario esa otra parte de nosotros se aleja cada vez más de esa unión con el medio, destruyendo a paso agigantado nuestro entorno y haciéndonos olvidar de dónde venimos y quiénes somos.

Entre todo este caos que nos inunda, el ser humano como medio de evasión, utiliza el arte como medio de expresión para sus intereses y preferencias o como método para transmitir al resto del mundo sus inquietudes, siendo capaz de mostrar al espectador el mundo desde otra realidad y pudiendo penetrar no solo en los sentimientos del propio creador, sino en cada y una de las personas que se topan con él.

Los años siguen pasando, y surge la necesidad de unificar el arte y el mantenimiento de la sostenibilidad para crear reacciones positivas y provocar cambios en el ámbito ambiental, generando esa conciencia ecológica con el fin de potenciar dicha unión y producir cambios en la forma de mirar y actuar con la naturaleza ya que tiene esa capacidad de transformar y hacer visible ante nuestros ojos aquello que nos parece invisible o que en ocasiones no queremos darnos cuenta, a la misma vez que nos hace ser más sensible hacia todo lo abstracto que encontramos. Es debido a este poder, como esa unión entre arte y ecología ha ido tomando valor en la actualidad, por lo que se ha multiplicado tanto la práctica artística como las investigaciones y publicaciones sobre ello

(Parreño, J. y Raquejo, T: 2016; Soto, P: 2017; Albelda, J., Sgaramella, C. y Parreño, J: 2019).

El arte, por lo tanto, como creador de todo tipo de contenidos, juega un papel fundamental en el desarrollo de nuestra ética, aportando gran valor a esa empatía tan necesaria para mejorar la relación y la sustentabilidad de la cultura y la naturaleza, haciéndonos más responsables con respecto a nuestro entorno a la misma vez que desarrollamos criterios de conservación para aplicarlos en nuestra vida pero que puedan servir para las generaciones futuras. Es por ello, que un empleo correcto de materiales para la unión del ser humano y el arte y la creación de diferentes prácticas artísticas nos sitúan en una situación no solo contemplativa del medio, sino de unión entre ambos (Ranieri, 2015).

Este arte, destinado a mejorar la ética moral de nuestra vida mediante la elaboración de diferentes fórmulas para favorecer esa unión con respecto al entorno, a la vez que va unido al proceso de creatividad; siendo así un punto clave para concienciar a la sociedad y mostrar la problemática en la que estamos inmersos, haciéndonos recapacitar sobre nuestra conciencia ecológica, aspecto vital para la humanidad.

Por ello esta práctica de acción es fundamental para desarrollar un equilibrio local que posteriormente tendrá repercusiones positivas con el fin de conseguir un equilibrio global más completo y comprender así esa función social que tiene el entorno en unión con el ser humano; además de fomentar la participación del resto de la sociedad para propiciar un diálogo cercano con la naturaleza. López, Vega y Loren (2017) afirman que: “La educación ambiental y el arte pueden y deben ser herramientas complementarias para el conocimiento del mundo que nos rodea, ya que nos proporcionan nuevas herramientas para la percepción cognitiva, emocional e intuitiva de la realidad” (p.5).

8.1 LOS ARTISTAS DEL DESECHO

Como hemos desarrollado a lo largo del presente documento, el plástico así como su uso y desecho vienen a considerarse como uno de los temas fundamentales sobre el que la sociedad discute tanto de a favor como en contra de su uso y reproducción en grandes

cantidades; y es por ello que se ha convertido debido a la situación actual respecto al cambio climático, en un tema que produce la necesidad de reivindicarse individualmente o a través de diferentes colectivos, mediante propuestas artísticas con el fin de mejorar esta sociedad contemporánea en la que tanto el plástico como el cambio climático que está produciendo en el entorno van unidos de la mano.

Por esta razón, cada vez son más los artistas de cualquier rincón del planeta que se lanzan a trabajar acerca de este tema tan delicado que nos concierne a todos, desarrollando esa conciencia medioambiental de una manera más creativa de lo habitual. Algunos de estos artistas recrean obras en las que a primera vista parecen estéticamente bonitas o que su contenido es estéticamente cuidado por colores pasteles previamente establecidos a conciencia y con una determinada posición para conseguir atraer al espectador para, una vez captada su atención, informar sobre el mensaje interior que muestra este tipo de obras; esta famosa artista holandesa, **Thirza Schaap**, recopila miles de desechos de diferentes playas para crear un contenido estéticamente llamativo pero a la vez alarmante.



Thirza Schaap, *Ecdysis*, sin datar

Siguiendo en la misma línea de tonos pasteles al realizar sus obras, encontramos a la artista **Caroline South** quién durante bastantes años se ha dedicado a recoger los desechos de las playas, entre ellos el plástico, para después transformarlos y combinarlos para crear miles de obras diferentes y con miles de colores que hacen que la obra estéticamente queda bonita pero que su contenido sea horrible debido a la gran cantidad de diferentes desechos que recoge para la elaboración de las mismas, pretendiendo que lleguen a los ojos del espectador para provocar diferentes sensaciones en ellos de cuidado y respeto.



Caroline South, *Colecciones*, sin datar

Por otro lado, **Mandy Barker** también trabaja para la producción final de sus obras, con plásticos recogidos de diferentes playas, que después ordena y coloca en una posición correcta para crear una estética determinada, pero con el mismo fin de los artistas anteriores, concienciar sobre el impacto del material en el medio natural. Es el caso de su obra *Soup*, en la que combina la estética con la conciencia social.



Mandy Barker, *Soup*

De manera contraria a la que estos artistas colocan de manera específica los materiales de sus obras, existen otros que el impacto de sus obras se caracteriza por las grandes cantidades de basura que se acumulan en las mismas sin organización ninguna; *Too Too-Much* es la obra del artista **Thomas Hirschhorn** en la que de manera desorganizada acumula miles de residuos en ocasiones entremezclados con objetos cotidianos de uso común y que sirven para nuestro confort, como puede ser por ejemplo un sofá; y que nos muestran de manera impactante las grandes cantidades de residuos que inundan nuestro día a día pero que nunca las vemos y es que gracias a esta representación masiva y gigantesca de desechos es como la sociedad puede darse cuenta del excesivo consumo y derroche de material desechable que contamina nuestra vida.



Thomas Hirschhorn, *Too Too-Much*, 2010

Seguido a este artista a base de acumulación de desechos encontramos a **Tim Noble y Sue Webster**, en la que en una de sus obras muy conocidas podemos observar como una torre de basura sin una organización específica pero a la que se le añaden un claro juego de luces y figuras humanas para crear una obra artística con un claro mensaje; y es mostrar a la sociedad lo que en nuestra gran mayoría nos compone y es esa cantidad de residuos que generamos y desechamos para contaminar nuestro propio ser y el del resto del planeta y que forman a la sociedad del presente.



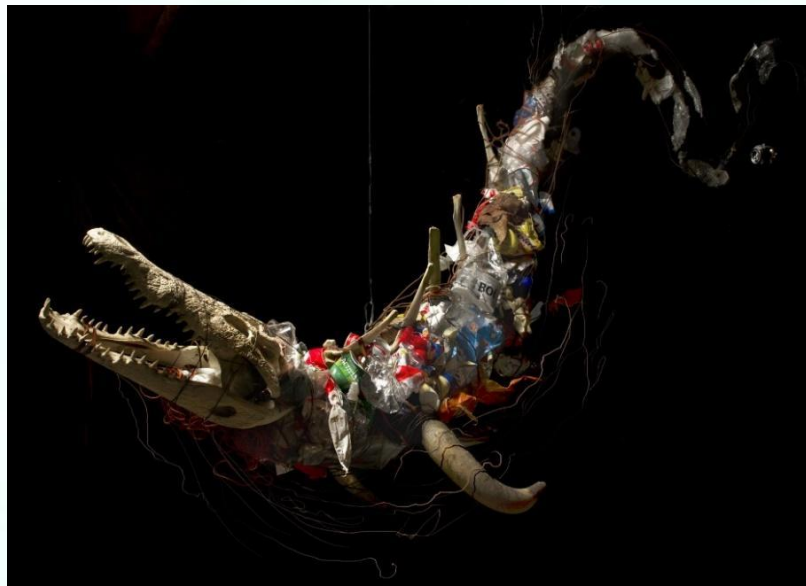
Tim Noble y Sue Webster, *Dirty White Trash (With gulls)*, 1998

Daniel Canogar también nos muestra hasta dónde es capaz de llegar el ser humano y realiza una obra en la que une el plástico con el agua, dos elementos claramente que componen nuestro día a día y en la que, además, quiere hacer referencia a aquellas islas de plásticos que se encuentran en el Pacífico y en las que día a día aumenta su dimensión a base de tóxicos que contaminan el planeta. Esta obra nos muestra que los verdaderos vertederos de millones de residuos no se encuentran a miles de kilómetros de nosotros, sino que está más cerca de lo que pensamos; está en nuestras playas, en nuestros mares, en los seres vivos y en lo que comemos.



Daniel Canogar, *Vortices*, 2011

Pero esta problemática no solo afecta al ser humano, sino que, como ya sabemos, forma parte de cada uno de los seres vivos. **Álvaro Soler** es un artista que nos muestra el efecto que puede tener los residuos en el resto de seres vivos, en este caso, los animales. Este artista muestra en sus obras diferentes huesos de animales entremezclados con residuos que han sido proporcionados a causa del consumo desorbitado de los humanos, mostrando de alguna manera ese grito y rechazo contra la contaminación ambiental que nos rodea.



Álvaro Soler Arpa, *Evolución tóxica*, 2011

No solo Álvaro Soler se atreve a mostrar esta horrible contaminación en seres vivos que, por desgracia, no pueden defenderse de este ataque humano y que cada vez los consume más.

Para mí, uno de los más impactantes es **Chris Jordan**, fotógrafo estadounidense quien en el film de un documental sobre la especie de albatros en el Pacífico muestra claramente las amenazas que acechan a este ser vivo, entre muchas otras. Este documental nos muestra imágenes desgarradoras y reales de dicho animal con el cuerpo lleno de desechos plásticos entre otros y muestra cómo el ser humano ha roto claramente esa relación y cómo es capaz de matar a miles de seres vivos que acaban intoxicados y ahogados al estar su sistema repleto de desechos contaminantes y que le provocan una muerte lenta y

dolorosa. Con este tipo de documentales se muestra que el ser humano ya ha roto esa relación que lo unía en tiempos anteriores con el entorno⁵.



Chris Jordan, *Albatross*, 2017

Si afecta al ser vivo, el entorno también se afectado debido a la mano del hombre sobre el planeta y debido a la gran cantidad de vertidos tóxicos que genera y que en la mayoría de ocasiones bien por error o intencionadamente acaban en el medio. En este caso podemos señalar al artista **Daniel Beltrá** quién realiza una serie de fotografías que de un golpe de vista pueden parecer bellas, pero en las que existe una extrema dureza detrás de aquello que puede parecernos bonito.



Daniel Beltrá, *Derramar*, 2010

⁵ En este enlace puede verse el documental completo y todo el proceso que realiza el artista Chris Jordan basado en la especie afectada debido a la ingesta de residuos. Véase en línea: <https://vimeo.com/264508490>

Relacionado con el paisaje, pero trabajando sobre él, podemos encontrar al artista **Alejandro Durán**; dicho artista pretende mostrar el daño actual que presenta el planeta. Este artista trabaja sobre el medio natural con material específicos para crear un contenido visual impactante para el ser humano. En sus fotografías tanto el color como la forma y la posición de los objetos son colocadas a conciencia.



Alejandro Durán, *Algas*, 2013

Y para finalizar, destacamos a **Ruth Pêche**, artista que nombraremos más adelante de nuevo y que a través de una serie de fotografías de seres plásticos nos muestra aquello que podemos encontrar en el interior del mar y que en ocasiones, incluso por la vista humana, puede ser confundido con un ser vivo en lugar de un residuo plástico.



Ruth Pêche, *Especímenes I*

9. PROPUESTA DE ACCIÓN SOCIAL: PROTEGEMOS EL MEDIO Y NUESTRA VIDA

La situación actual en la que nos encontramos la mayor parte de la sociedad en cualquier parte del mundo nos hace, en ocasiones, reflexionar y pensar en producir un cambio drástico en nuestras vidas, tanto en nuestra forma de ser como en la forma de actuar y valorar las cosas, ya que aunque mejoramos nuestra conciencia ecológica en ocasiones, por otra parte, la invasión del virus en esta ocasión y el descontrol por el miedo a contagiarnos en el uso inadecuado del medio y en el consumo excesivo de cualquier tipo de material desechable está provocando que la mayor parte de los humanos tengamos un escaso acceso a nuestros recursos básicos, que son indispensables para nuestro bienestar, por ellos debemos potenciar de cualquier manera una mejora y cuidado del planeta para no colapsar el medio natural de materiales y desechos que ensucian y llenan todos los rincones del planeta de pesticidas tóxicos dañinos para cualquier ser vivo y que nos impide alcanzar ese desarrollo sostenible propuesto por la humanidad.

Dos de los objetos estrellas de esta grave pandemia actual son las bolsas de plásticos de un solo uso como los guantes o bien de látex o de plásticos, destinados a la protección del virus. Por esta razón, las industrias de estos objetos desechables han encontrado su oportunidad para destacar la importancia de ambos ante la no utilización de guantes o bolsas reutilizables, poniendo en evidencia que su uso en varias ocasiones en lugar de usar bolsas nuevas, podía acercarte al contagio de la enfermedad debido a que el virus podía permanecer tanto en las bolsas como en los guantes durante varios días incrustado.

La fabricación de bolsas conlleva la utilización de grandes cantidades de sustancias derivadas del petróleo que son muy perjudiciales para la salud y que pueden tardar en degradarse más de medio siglo debido a su material tan resistente y que provocan una contaminación descontrolada que afecta tanto a las grandes ciudad urbanizadas como al resto de ecosistemas naturales, matando en ocasiones a diferentes especies aéreas, terrestres o marinas que conviven con nosotros y que forman parte de nuestro ciclo vital de la vida. En España producimos un consumo y producción desorbitada de este tipo de material, acción que se ha visto incrementada actualmente debido a la situación tan complicada que estamos viviendo y que en la mayoría de ocasiones no solemos controlar y consumimos aún más de lo que necesitamos ya que podríamos ofrecerles a dichas bolsas

más de un uso si realizáramos una correcta desinfección de las mismas correctamente y que no supondría de esta manera la aparición del virus; ¿Cuál es el problema entonces?, claramente la comodidad, hacer esto conlleva un tiempo determinado para hacerlo correctamente. Sin embargo, el pensar en esta problemática para no inundar el mundo de miles de residuos hace que el ser humano se plantee la necesidad de trabajar con diferentes materiales reciclados para crear y darle a las cosas que utiliza en su día a día un uso diferente, fomentando esa inteligencia ecológica que nos hace ser mejores personas con el medio y con el resto de la sociedad. Mi propuesta versará sobre la idea de realizar guantes de plásticos reutilizables a partir de bolsas de plástico previamente utilizadas y que en la mayoría de ocasiones serían desechadas con destino a cualquier parte del mundo, produciendo esa contaminación de la que venimos hablando durante la explicación del supuesto documento.

Es entonces cuando hablamos del término de reciclaje, fenómeno global que ocupa un papel fundamental en la sociedad e incluso del arte y que tiene numerosos beneficios para todos y cada uno de los seres vivos que formamos el planeta. Este movimiento que ya utilizaban nuestros antepasados hace muchos años al utilizar, entre otros, los huesos de los animales para otras funciones necesarias para su supervivencia, ha ido desarrollándose con el paso de los años y tomando cada vez más fuerza, fue introducido a principios del S.XX y convive actualmente en cada uno de nosotros, y es capaz de producir sensaciones extraordinarias tales como la creatividad o incluso fomentar la relajación en el desarrollo de la misma, a la vez que nos hace eficaces en un desarrollo sostenible (Migoya, 2010).

Esta acción de reciclar permite, en primer lugar y más importante de todo, el cuidado y el mantenimiento sano del entorno evitando la explotación de los recursos naturales y la apertura de nuevos vertederos que acumulan miles de residuos tóxicos, acción que favorece a cada uno de los seres vivos que componen el planeta. Además, esta acción de reciclar material y poder crear otros a partir de los ya antiguos, aportando nuevos y diferentes usos a los fabricados, ayuda a la persona que lo realiza a despejar su mente y poder evadirse de determinados problemas que inundan nuestro día a día, y aún más en la situación actual en la que nos encontramos en casa. Esta situación que tanto nos está afectando psicológicamente a todas las personas y que nos hace frustrarnos ante esa ruptura de nuestra rutina que era la que nos sostenía psicológicamente. Por ello,

actividades como el reciclaje creativo pueden ayudarnos a superar esta situación, a la misma vez que desarrollamos la creatividad y aportamos nuestro granito de arena al medio ambiente.

9.1 OBJETIVOS

Como propuesta a favor de la protección y cuidado del medio ambiente y debido a la situación en la que nos encontramos, se plantea la necesidad de reducir el consumo excesivo de materiales de usar y tirar; en este caso nos referíamos a miles de guantes y bolsas de plásticos que se consumen a grandes cantidades diariamente. Por ello, como propuesta para realizar para fortalecer esa relación con el entorno, siendo consciente de la crisis socioambiental en la que nos encontramos y que se encontrarán, si no cambiamos, las generaciones futuras, he decidido crear a partir de bolsas recicladas, diferentes pares de guantes reutilizables para combatir la contracción del presente virus y así evitar el consumo y reproducción excesiva de este material desechable. De esta manera, tomaríamos carrerilla para impulsar ese desarrollo sostenible, afianzando los lazos que nos unen con el entorno y que desgraciadamente en muchas de nuestras acciones incívicas, estamos destruyendo.

El objetivo principal sobre el cual versa mi propuesta es el de hacer visible esta crisis ambiental que cada día va tomando mayor fuerza y que poco a poco nos hace ser peor personas en relación con nuestro entorno, ese entorno que nos aporta la vida y que parece que cada vez le restamos importancia siendo no conscientes de la importancia que tiene la naturaleza para nuestra supervivencia. Por otro lado, también se pretende reducir de manera considerada el consumo excesivo de material desechable, en este caso el plástico, y que afecta a millones de seres vivos. Dicha reducción favorece a cualquier estado del planeta, entre otros, por ejemplo, el consumo de energía o una mejora de la calidad del aire que respiramos y que cada vez es más tóxico para nuestros pulmones y el resto de seres vivos; a la misma vez que se mejoran la calidad de nuestras aguas que son indispensables para fortalecer el ciclo de la vida.

Por último, pero no menos importante, es importante desarrollar en la sociedad acciones de reciclaje y reutilización que van en estrecha relación con los objetivos anteriores y que aportan múltiples beneficios a nuestro desarrollo.

La consecución de todos los objetivos planteados nos conlleva a la consecución de un desarrollo sostenible, quizás no sea total, pero si todas las personas comenzáramos realizando acciones tal como ésta y dejando atrás ese consumismo innecesario que nos corrompe como personas, el mundo comenzaría poco a poco a volver a sus orígenes naturales, las flores y los árboles volverían a crecer, el aire y el agua estarían más limpios que nunca y todos los seres vivos del planeta seríamos mucho más felices.

9.2 REFERENTES

El trabajado realizado emerge de la necesidad de producir un cambio en nuestra relación con el entorno para mejorar el estado en el que se encuentra el mismo. Además de tomar conciencia de esta situación para la realización de la práctica, previamente, se han tenido en cuenta dos artistas actuales, de los que parte mi propuesta debido a que empleo el mismo material que ellos utilizan para la realización de sus obras: bolsas de plásticos.

Uno de estos artistas es Basurama. Este colectivo, como bien dice su nombre, plantea otra forma de ver esas cantidades grandes de residuos y basura que generamos día a día y es a partir de creaciones artísticas que tienen un gran impacto social. Es a partir de aquí cuando dicho colectivo comienza a recoger miles de residuos diferentes y a clasificarlos para realizar instalaciones para diferentes grupos de la sociedad u obras artísticas que tengan un impacto de conciencia en el ser humano y despierte en él ese interés, cuidado y reciclaje por y para el entorno, sin olvidar la premisa clara que es que los propios consumidores excesivos somos el principal aporte para cambiar al resto de la sociedad, ya que como se dice en multitud de ocasiones el mejor desecho es aquel que el humano no produce. En muchos de sus proyectos, Basurama utiliza el plástico procedentes de bolsas de basuras grandes, pequeñas o medianas y de diferentes colores para realizar distintas obras artísticas que impacten al espectador; a su vez también las utilizan para crear espacios, donde, por ejemplo, los más pequeños puedan disfrutar; espacios y material de juego con el que, además de poner en práctica todo lo relacionado con el

reciclaje, trabajan en equipo y se fomentan situaciones colectivas en las que el cuidado del medio y la diversión van unidas de la mano.



Basurama, *Inflable de Amoroto*, 2017



Basurama, *Cilindro tumbado*, 2017⁶

Otra de las artistas muy conocidas hoy en día y que se han tenido en cuenta para la elaboración del proyecto es Ruth Peche; artista que utiliza el plástico para convertirlo desde un residuo en un recurso útil para elaborar obras artísticas que nos muestran la importancia de la naturaleza. Este material que emplea la artista es un material que con el paso de los años se utiliza cada día aún más tanto para uso de la vida diaria como para la realización de obras de arte como ya hemos visto en apartados anteriores, ya que, para la

⁶ Véase alguno de sus proyectos aquí: <https://basurama.org/zaborrapuztu/>

sociedad, es éticamente correcto la reutilización de este material para un sinnúmero de usos y no optar por su compra y producción excesiva.



Ruth Peche, *Into the Woods*

El proyecto *Into the Woods*⁷, es un proyecto que la propia artista realiza en los grandes bosques de Navarra y en los que mezcla lo natural de los bosques con lo material a partir de bolsas de plásticos previamente recicladas y que pone en diferentes posiciones para conseguir una figura determinada.



Ruth Peche, *Into the Woods*

⁷ Véanse todos sus proyectos aquí: <http://www.ruthpeche.com/ruthpeche/projects.html>



Ruth Peche, *Into the Woods*

9.3 PROCESO DE CREACIÓN

El proceso que se ha llevado a cabo para la realización de estos guantes reciclados se ha repetido durante varios días, siguiendo un mismo patrón establecido para elaborar cada par de guantes que han sido repartidos posteriormente. Partir de este proceso me ha permitido anteriormente establecer una reflexión entre la situación actual en la que se encuentra el medio ahora más que nunca. Enfrentarnos a esta sobreexplotación cargada de miles de residuos que hace que el humano genere en grandes cantidades ahora más que nunca debido al miedo de poder contagiarnos y de mantener la vida del virus en objetos personales o que utilizamos diariamente para satisfacer necesidades básicas. Por esta razón se planteó la necesidad de crear guantes para eliminar ese miedo a un contagio frente al virus a la misma vez que reciclamos y reutilizamos bolsas de plástico para así favorecer la no contaminación del entorno. Es a partir de esta reflexión cuando me dispongo manos a la obra.

El primer paso para la fabricación de pares de guantes reciclados es la búsqueda de bolsas recicladas que previamente han sido usadas y que seguramente no tendrían otro

destino que el de acabar en la basura rodeadas de miles de desechos más y que posteriormente acabarían en vertederos o aún peor, en el medio terrestre o en el mar.

Tras su recolecta, todas y cada una de las bolsas pasaron por un proceso de desinfección para eliminar de ellas cualquier bacteria que pudiese hacer daño a nuestra salud; en este caso fueron sumergidas en lejía junto con agua y puestas al sol para que queden totalmente limpias y listas para su uso. Tras recoger bolsas usadas, el proceso que se siguió fue el siguiente:

1. En primer lugar, colocamos la bolsa completamente estirada en un lugar seguro en el que podamos trabajar con ella.



2. En segundo lugar, con ayuda de unas tijeras, recortamos la parte inferior de la bolsa, así como las asas de la misma y una vez cortadas, abrimos con ayuda de las manos el interior de la bolsa.



3. Tras esto, doblamos la bolsa justo por la mitad y la recortamos para que así quede dividida en dos trozos iguales.



4. Una vez recortada, dibujamos en un trozo de cartón finito la silueta de un guante que previamente hemos comprobado si está correctamente y la recortamos para que pueda servirnos de molde para hacer cada par de guante; seguidamente, colocamos dicho molde justo encima de la bolsa recortada y repasamos su contorno con un rotulador permanente para que podamos guiarnos en los pasos posteriores.



5. Tras dibujar el contorno, colocamos un papel de calca justo encima y con un soldador repasamos un par de veces detenidamente el borde que previamente hemos dibujado. Si no disponemos de soldador, podemos hacerlo con una pistola de silicona, sin la silicona, solo con el calor y vamos presionando todo el borde hasta comprobar que se va pegando el plástico poco a poco. Con la pistola de silicona, el proceso debe de hacerse igual, solo que a la hora de pegarlo tardamos algo más debido a que la potencia es menor que con el soldador, pero el resultado es igual de efectivo.



6. Una vez repasado todo el contorno que se había señalado con el rotulador y comprobar que está correctamente sellado; comenzamos a recortar el filo del guante con una tijera dejando un pequeño filo de separación al lado del borde dibujado para que así evitemos recortar lo que habíamos pegado anteriormente. Si al terminar de recortar vemos que algunas zonas no están bien pegadas correctamente, repetimos el proceso colocando el papel de calca justo por aquellas zonas inacabadas hasta que quede correctamente sellado y listo para su uso.



7. Finalizado este proceso y tras comprobar que el guante está pegado correctamente, lo probamos para así comprobar su eficacia y saber si hemos realizado bien el proceso. Tras esto, realizamos lo mismo de nuevo para la mano contraria y así terminar el par en perfectas condiciones.



9.4 RESULTADOS















9.5 ACCIÓN ARTÍSTICA: DISTRIBUCIÓN ENTRE LOS VECINOS DE LA LOCALIDAD

Tras finalizar su fabricación a la que se dedicó varios días en casa; me dispuse a repartir cada uno de los pares de guantes entre algunos familiares y vecinos cercanos. Mientras realizaba el reparto con ayuda de mi madre, me di cuenta del gran impacto que tiene en la sociedad iniciativas como esta que invitan al ser humano a recapacitar sobre el gran problema que tendremos que soportar en un futuro si no cambiamos nuestra forma de ver el mundo, y el que estamos soportando nosotros además de miles debido a la gran cantidad de actos incívicos que conforman nuestro día a día. Por ello, cada vez que se le entregaba un par de guantes a alguien, se le planteaba y contaba de manera detallada la situación por la que estamos pasando y la importancia de proteger de manera excesiva nuestro entorno y de reducir en grandes cantidades ese consumo excesivo e innecesario de plástico y otros materiales desechables que inundan nuestro ecosistema y que cada día está matando a miles de especies de nuevas que no pueden sobrevivir a dicho ataque. Esto provoca en la persona que lo recibe una capacidad de reflexión sobre su conciencia ecológica y ser cada vez más un ciudadano ecológico comprometido con el medio.

Con el nombre de “ciudadano ecológico” no queremos señalar a aquel ser humano que esté en relación con el entorno solo y por orden de lo que dictan las leyes que rigen el gobierno, sino por acto puramente social, cívico y moral de la sociedad además de mostrar una clara preocupación por desarrollar ese desarrollo sostenible del que previamente hemos hablado (Valencia, Arias & Vázquez, 2010).

Esta acción social, tuvo una reacción increíble por parte de la ciudadanía que se mostraban bastante interesados en saber cuál había sido el proceso para la fabricación de los mismo además de mostrar un gran compromiso con el cuidado y respeto del medio. Cada una de las personas que recibió un par de guantes se mostró tan agradecida que decidieron que incluso ellas y ellos mismos iban a poner en marcha dicha acción en sus casas para repartir otros tantos pares de guantes más entre sus familiares y amigos más allegados y poder así eliminar esa compra excesiva de guantes desechables y poder fabricarlos de una manera más casera. Además, gracias a esta iniciativa y a la capacidad creativa que tiene la realización de estas actividades basadas en el reciclaje, personas más vulnerables psicológicamente, como es el caso de mi madre, le ha ayudado en muchas

ocasiones a evadirse de esta grave situación mundial que estamos que viviendo a causa del Covid-19 y que en la mayoría de ocasiones nos afectan a niveles extremos, dañándonos la mente y haciéndonos de esta situación algo inclusive peor de lo que ya por ella misma es. Es por ello que esta acción además de ayudarnos a salvar el mundo, nos puede ayudar a salvar personas.









Fotografías tomadas en el reparto de guantes entre familiares y vecinos de Torredonjimeno, 2020



Algunas fotografías tomadas a mi madre en la realización de guantes, Torredonjimeno, 2020

La satisfacción al realizarlos fue inmensa. El problema que estamos sufriendo afecta sobre todo a colectivos vulnerables que desgraciadamente no saben llevar situaciones como ésta de la mejor manera para no venirse abajo y no colapsar su mente de pensamientos innecesarios. Con técnicas como ésta, las personas pueden evadirse y entretenerse; relajar su mente y concentrarse en el desarrollo y producción del producto para un buen resultado. Trabajamos una atención centrada y nos dejamos llevar pasando el mejor tiempo juntas que puede existir.

10. CONCLUSIÓN

Para finalizar este trabajo, y a modo de conclusión, cabe destacar la importancia que tiene nuestro propio entorno en nosotros mismos y en el resto de seres vivos que forman el planeta; así como destacar la importancia de desarrollar mecanismos que conduzcan nuestra vida a mejorar ese desarrollo sostenible del que sobrevive el pulmón de nuestra tierra y del que depende millones de especies existentes que día a día mueren por culpa de no saber desarrollar correctamente esos mecanismos que nos fortalecen como personas y que hacen que mantengamos esa unión natural que nos conecta con nuestro ecosistema desde el momento en el que nacemos.

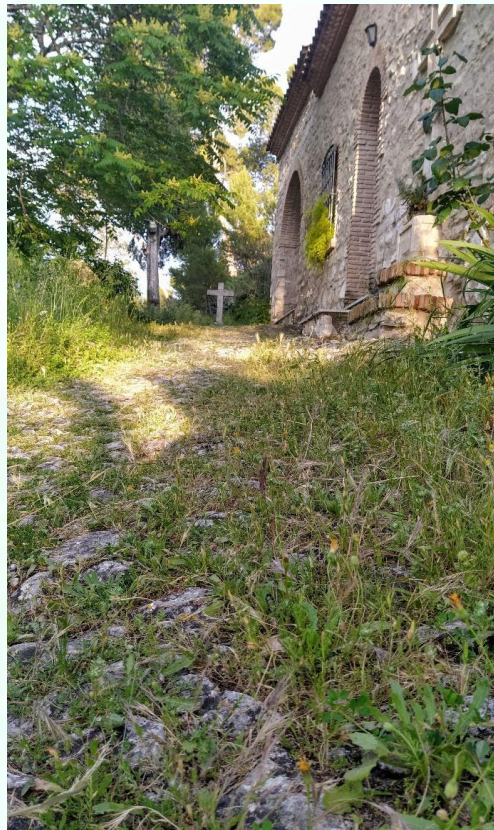
Cada uno de nosotros es responsable de sus actos; por ello debemos tomar las medidas oportunas para producir en nuestra acción un cambio positivo que tenga las mismas repercusiones en el medio. Por ello, a través del arte, han sido mucho los artistas que se han sumado a esta estrategia de aportar su granito de arena y hacer ver al resto de sociedad en lo que nos estamos transformando y estamos transformando nuestro planeta, aquel que nos da la vida. Estas prácticas nos hacen pensar acerca de nuestro estilo de vida, y replantearnos aquellos mecanismos que hemos mencionado, necesarios para favorecer esa inteligencia ecológica que nos llevará a un desarrollo sostenible necesario para todos. Es a partir de ahí de donde nace la propuesta que hemos planteado y que poco a poco nos ayuda a ser mejores personas comprometidas con nuestra naturaleza; a la vez que establecemos lazos más fuertes de unión entre la ecología y el arte y que suponen otra forma de aprender y aportar valor al medio de una manera más creativa e innovadora capaz de llegar antes a los ojos de aquel o aquella que es invisible a este modo correcto de actuar.

Tras su realización, decidí adentrarme en dos de mis lugares favoritos cercanos a mi localidad para meditar sobre todo aquello que había investigado y aprendido para el desarrollo de mi trabajo. Una vez llegados al lugar, decidí sentarme allí y reflexionar acerca de lo que estábamos consiguiendo aportar a nuestro ecosistema y ver cómo era capaz la naturaleza de desarrollarse en su máximo esplendor sin necesidad de aportar la labor humana. Es allí en ese tipo de lugares al comprobar su belleza donde el ser humano es capaz de transformar su mente haciéndonos desarrollar esa capacidad empática que tanto nos cuesta desarrollar y recapacitar sobre aquello que estamos haciendo mal y que

nos impide actuar correctamente; y que un simple gesto como eliminar el famoso “usar y tirar” y reducir la cantidad de desecho que producimos puede ayudar a renacer un nuevo mundo más limpio y necesario para todos.



Fotografías tomadas en el Molino del Cubo, situado a 2 km de Torredonjimeno, mayo 2020.



Fotografías tomadas en la Ermita del Calvario, Torredonjimeno, mayo 2020.

Después de este proceso de reflexión es como me podido darme cuenta de que la relación de este material para la aplicación de esta investigación me ha enriquecido positivamente aportándome nuevos conocimientos sobre el mismo y sobre su impacto y conciencia social en mí y en las personas que han sido partícipes de la propuesta además

de ofrecerme la oportunidad de trabajar y realizar prácticas artísticas reciclables que mejoran mi persona profesional y personalmente. Por esta razón, la realización de esta propuesta ha nacido tras una reflexión profunda debido a la problemática que nos rodea a toda la sociedad contemporánea y de la necesidad de querer mostrar a los demás de que una simple acción como la que hemos elaborado puede salvarnos para formar un mundo mejor y nos abre la puerta hacia un camino de esperanza en el que a través de él puedes encontrarte a diferentes personas con las mismas ganas que tú de querer cambiar y mejorar nuestro amado planeta.

“... Muchos fueron los días desde que aquel diminuto e indefenso cangrejo se quedó en aquella playa solo y pensativo por todo lo que sus ojos habían visto; y es que no se lo podía creer. Tras largos y duros días el pequeño animal respiró profundo y tomó todas las fuerzas necesarias para volver a buscar comida que le diese energía para poder sobrevivir y ¿Cuál fue su sorpresa al llegar a una escondida y enorme playa?, toda aquella suciedad había desaparecido, los árboles que daban sombra a miles de seres más, habían crecido y de él habían brotado unas flores preciosas de llamativos colores y con miles de aromas diferente. De los mismos, también colgaban miles de alimentos de los que hasta los más pequeños animales podían alimentarse. El pequeño cangrejo estaba tan sorprendido que no podía creérselo, por fin iba a poder comer aquel alimento que tanto deseaba y que su ausencia le había producido unos dolores extremos en su diminuto cuerpo.

Tras alimentarse, decidió reposar a la sombra de una gigantesca palmera que ocupaba la mayor parte de la playa y repleto decidió pensar que había llevado a aquellos humanos que una vez vio en una playa a comportarse de esta manera tan pacífica con el entorno. No podía parar de pensarlo y simplemente llegó a la conclusión de que aquellos humanos locos e incívicos habían recapacitado y reflexionado de que aquellos actos podían matar miles de seres inofensivos además de matarlos a ellos a ellos mismos, y que esa naturaleza con esos preciosos árboles y animales le habían dado la vida que en ocasiones aquellos humanos habían destruido con actos egoístas e inhumanos. De que esa naturaleza era su propia madre y la de todos.”

11. BIBLIOGRAFÍA

A

Albelda, J. y Sgaramella, C. (2015). Arte, empatía y sostenibilidad. Capacidad empática y conciencia ambiental en las prácticas contemporáneas de arte ecológico. *Revista Ecozon@*, 6 (2), 10-25.

Albelda, J., Sgaramella, C. y Parreño, J. (2019). *Imaginar la transición hacia sociedades sostenibles*. Valencia, España: Editorial Universitat Politècnica de València.

Alessi. et al. (2018). “Una trampa de plástico: liberando de plástico el Mediterráneo”. WWF Informe. Recuperado de <https://www.wwf.es/?47062/Segn-WWF-el-Mediterraneo-est-en-peligro-de-convertirse-en-una-trampa-de-plastico>

B

BBC Mundo. (2015). El humilde gusano que puede ser clave para acabar con la contaminación del plástico. News Mundo: *BBC Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151012_ciencia_eeuu_gusanos_plasticos_degradacion_jg

Bolívar, H. (2011). Metodologías e indicadores de evaluación de sistemas agrícolas hacia el desarrollo sostenible. *Revista del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales*, 8(1), 1-18.

E

Elías, R. (2015). Mar del plástico: una revisión del plástico en el mar. *Marine and Fishery Sciences*, (27), 83-105.

El plástico mata. (2013). El espejismo del reciclaje. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://elplasticomata.com/>

Escobar, J. (2002). *La contaminación de los ríos y sus efectos en las áreas costeras y el mar*. Santiago de Chile: CEPAL.

G

García, E. y Social, A. (2006). ¿Por qué nos preocupamos por el medio ambiente y por qué esa preocupación es tan frágil? *Persona, sociedad y medio ambiente: Perspectivas de*

la investigación social de la sostenibilidad. Junta de Andalucía. Consejería de Medio Ambiente, 41-54.

Gobierno de España (2018). *Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030. Hacia una Estrategia Española de Desarrollo Sostenible*. Recuperado de <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documents/PLAN%20DE%20ACCION%20PARA%20LA%20IMPLEMENTACION%20DE%20LA%20AGENDA%202030.pdf>

Goleman, D. (2010). *Inteligencia ecológica*. Editorial Kairós.

Goodall, J. (2007): “Lo que nos separa de los simios” en *TED global*, Junio de 2007.

L

Leonard, A. y Conrad, A. (2018). *La historia de las Cosas: De cómo nuestra obsesión por las cosas está destruyendo el planeta, nuestras comunidades y nuestra salud. Y una visión del cambio*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica de Argentina, S.A.

López, M., Vega, M., & Loren, L. (2017). El arte como herramienta para la educación ambiental. *CENEAM*. Recuperado de https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2017-07-08-abril-vega-loren_tcm30-419306.pdf

M

Marin Ruiz, C. (2014). Arte medioambiental y ecología: Elementos para una reflexión crítica. *Arte y políticas de identidad*. 10-11, 35-54. Recuperado de <https://revistas.um.es/reapi/article/view/219161/171651>

Martínez, J. (1994). *De la economía ecológica al ecologismo popular*. Barcelona, España: Editorial Icaria.

Martínez, R. (2010). La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual. *Revista electrónica Educare*, 14(1), 97-101.

Migoya, P. (2010). *Reciclaje creativo*. Bachilleratos y ciclos formativos, Granada.

N

Nebel, B. J. y Wright, R. T. (1999). *Ciencias ambientales: ecología y desarrollo sostenible*. Pearson educación.

Novo, M. (2009). La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible. *Revista de Educación*, (Número Extraordinario), 197-215.

O

Organización de Naciones Unidas (1987). Comisión Mundial para el Desarrollo y el Medio Ambiente. *Our common future*. USA. Oxford University Press.

Organización de Naciones Unidas (1989). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1989*. Recuperado de <http://www.fao.org/3/t0162s/t0162s.pdf>

P

Parker, L. (2018). Great Pacific Garbage Patch. In *National Geographic*. <https://www.nationalgeographic.com/news/2018/03/great-pacific-garbage-patch-plastics-environment/>

R

Ranieri, M. (2015). Poética de los materiales en los procesos de vinculación empática. Significados y significantes de los materiales en la indagación artística sobre la relación cultura/naturaleza en el contexto de crisis ecológica sistémica global. *Revista Ecozon@*, 6 (2), 26-37.

Raquejo G. T. (2015). La ficción en la construcción de la consciencia ecológica: correspondencias entre las dinámicas psíquicas y el planeta, Parte II, Capítulo I en *Arte y Ecología*, 7 (1), 56-94.

Raquejo, T. y Parreño, J. (2016). *Arte y ecología*. Madrid, España: UNED.

Rojo-Nieto, E., y Montoto Martínez, T. (2017). *Basuras marinas, plásticos y microplásticos: orígenes, impactos y consecuencias de una amenaza global*. Recuperado de <https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/56275/2/informe-basuras-marinas.pdf>

S

Soto-Sánchez, P. (2017) *Arte, ecología y consciencia. Propuestas artísticas en los márgenes de la política, el género y la naturaleza*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada. Recuperado de: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/47837?locale-attribute=en>

U

Una especie en peligro. (2018). La crisis de plástico es más grave de lo que piensas: No basta con reciclar botellas. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://especieenpeligroblog.wordpress.com/2018/06/18/la-crisis-del-plastico-es-mas-grave-de-lo-que-piensas-no-basta-con-reciclar-botellas-por-john-vidal/>

V

Valencia, A., Arias, M. y Vázquez. R. (2010). *Ciudadanía y conciencia medioambiental en España*. Madrid, España: (No. 67). CIS.

Bibliografía de las fotografías

B

Barker, M. (Año desconocido). *Soup*. [fotografía]. Disponible en: <https://www.mandy-barker.com/soup-2>

Basurama. (2017). *Cilindro tumbado*. [fotografía]. Disponible en: <https://basurama.org/zaborrapuztu/inflable/cilindro-tumbado/>

Basurama. (2017). *Inflable de Amoroto*. [fotografía]. Disponible en: <https://basurama.org/zaborrapuztu/inflable/cono-truncado/>

Beltrá, D. (2010). *Derramar*. [fotografía]. Disponible en: <http://www.danielbeltra.com/spill>

C

Canogar, D. (2011). *Vortices*. [fotografía]. Disponible en: <http://www.danielcanogar.com/es/obra/vortices-exhibition-fundacion-canal-yii>

D

Durán, A. (2013). *Algas*. [fotografía]. Disponible en: <https://alejandroduran.com/photo-series>

H

Hirschhorn, T. (2010). *Too Too-Much*. [fotografía]. Disponible en: <http://www.thomashirschhorn.com/too-too-much-much/>

J

Jordan, C. (2017). *Albatross*. [fotografía]. Disponible en: <https://laderasur.com/mas/albatross-un-documental-sobre-como-nuestra-obsesion-con-el-plastico-esta-matando-las-aves/>

N

Noble, T. & Webster, S. (1998). *Dirty White Trash (With gulls)*. [fotografía]. Disponible en: http://www.timnobleandsuewebster.com/dirty_white_trash_1998.html

P

Peche, R. (Año desconocido). *Into the Woods*. [fotografía]. Disponible en: http://www.ruthpeche.com/ruthpeche/INTO_THE_WOODS.html#1

S

Schaap, T. (Año desconocido). *Ecdysis*. [fotografía]. Disponible en: <https://mygobe.com/explore/conversations-on-plastic-with-thirza-schaap/>

Soler, Á. (2011). *Evolución tóxica*. [fotografía]. Disponible en: <http://www.danielcanogar.com/es/obra/vortices-exhibition-fundacion-canal-yii>

South, C. (Año desconocido). *Colecciones*. [fotografía]. Disponible en: <https://www.carolinesouth.co/storm>